

**POBREZA Y “CARTONEO” EN UN BARRIO PERIFÉRICO  
DEL GRAN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN**

*(POVERTY AND “CARTONEO” IN A PERIFERICAL DISTRICT OF  
GRAN SAN MIGUEL DE TUCUMAN)*

Alejandra Carolina DEL CASTILLO\*

**RESUMEN**

La existencia de niveles de pobreza críticos en numerosos barrios del Gran San Miguel de Tucumán da cuenta de la extensión e intensidad del problema en esta ciudad y expresa, de algún modo, el profundo deterioro social acaecido en las últimas décadas. Las condiciones de inserción que prevalecen en el mercado de trabajo explicarían en gran medida las dificultades que presentan los hogares para superar los niveles de privación.

En este contexto, se seleccionó un barrio periférico de la ciudad, denominado Costanera Norte, caracterizado por una elevada incidencia e intensidad de la pobreza para analizar, por un lado, las formas de inserción en el mercado de trabajo de su población y, por otro, la importancia y especificidad que asume el “cartoneo” como actividad laboral dominante.

Se utilizan para el desarrollo del trabajo datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001 y resultados de entrevistas semiestructuradas realizadas en el año 2011 a un conjunto de familias del barrio sobre condiciones habitacionales y socioeconómicas.

Los resultados permiten detectar la relación del “cartoneo” con la persistencia de la pobreza en tanto actividad laboral intergeneracional, realizada por un sector mayoritario de los hogares del barrio. Dicha actividad solo permite mantener niveles de subsistencia.

**Palabras Clave:** *Barrio periférico, “Cartoneo”, Gran San Miguel de Tucumán, Pobreza.*

**ABSTRACT**

*The existence of critical poverty levels in many neighborhoods of the Greater San Miguel de Tucumán expresses the extension and intensity of this problem in this city, and somehow it also shows the deep social deterioration that took place within the most recent decades. The prevailing conditions in the labor market would explain in a great measure the difficulties suffered by the households in order to exceed the privation levels.*

---

\* Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET-UNT) - San Lorenzo 429 - CP 4000  
- San Miguel de Tucumán - Argentina. **Correo Electrónico:** delcale@hotmail.com

---

*In this context, an outlying neighborhood of the city was chosen, named Costanera Norte, characterized by a high incidence and intensity of poverty, in order to analyze, on one side, its population insertion in the labor market and, on the other, the importance and specificity that “cartoneo” has as a prevailing working activity.*

*For the development of this article, data was used from the 2001 National Population, Household and Housing Census, as well as results from semi-structured interviews carried out in 2011 to certain families from the neighborhood regarding dwelling and socio-economical conditions.*

*The results allow for detecting the relation between the persistence of poverty and “cartoneo” as an inter-generational working activity, carried out by most households in the neighborhood. This activity only allows for keeping subsistence levels.*

**Key Words:** “Cartoneo”, Gran San Miguel de Tucumán, Periferical district, Poverty.

## INTRODUCCIÓN

La pobreza se expandió e intensificó en las ciudades latinoamericanas, durante las últimas cuatro décadas, como resultado de los profundos procesos de transformación económica y social. Diversos estudios han puesto en evidencia un crecimiento y fuerte densificación de los barrios y asentamientos informales y, con ello, una mayor concentración espacial de la pobreza, que devienen en una creciente acumulación de desventajas para estos sectores (Sabatini *et al.*, 2001; Janoschka, 2002; Rodríguez *et al.*, 2007; Bayón y Saraví, 2007; Ziccardi, 2008).

Un aspecto importante de la pobreza urbana está relacionado con las condiciones de inserción que prevalecen en el mercado de trabajo. La precariedad laboral, la informalidad y los bajos salarios afectan, en mayor o menor intensidad, a los hogares identificados como pobres. Estas dificultades generan distintos niveles de privación en los hogares afectados y el despliegue, por lo tanto, de distintas estrategias para generar ingresos y subsistir.

En este contexto la actividad del “cartoneo” constituye un espacio de inserción laboral para una proporción considerable de la población en condiciones de pobreza que a través de esta estrategia procura satisfacer las necesidades más básicas. Bajo esta denominación se incluyen las tareas de recolección de materiales de residuos urbanos reutilizables, principalmente el cartón, para su posterior venta a las industrias dedicadas al reciclaje.

Los cartoneros, pese a que se han transformado en un eslabón fundamental de una gran cadena económica de reciclado de residuos, no logran superar con esta actividad las privaciones que atraviesan por las condiciones de informalidad en que se realiza la actividad (Suárez, 2003; Chamber y Suarez, 2007; Perelman, 2007).

Se seleccionó como escenario para analizar la relación pobreza-“cartoneo” un barrio periférico del Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), denominado

Costanera Norte, caracterizado por una elevada incidencia e intensidad de la pobreza e importantes problemas laborales, educativos, habitacionales y ambientales. La mayoría de las familias se dedican allí a la actividad del “cartoneo”, constituyendo una estrategia intergeneracional de respuesta a las dificultades de inserción encontradas en el mercado de trabajo y a sus necesidades de reproducción social. Sus habitantes conforman entonces la guardia de recolectores que a diario, y por las noches, recorren el centro comercial de la ciudad y sus áreas aledañas.

Este trabajo busca indagar en las características de la pobreza en el barrio en cuestión, las formas de inserción en el mercado de trabajo de su población y la importancia y especificidad que asume el “cartoneo” como actividad laboral dominante.

Se desarrollaran, a continuación, los siguientes apartados: se describen la metodología y fuentes de información; se realiza una breve consideración teórica sobre pobreza, pobreza urbana y trabajo; se caracteriza al Barrio Costanera Norte como enclave de pobreza en el GSMT; se analizan las diferentes formas de inserción en el mercado de trabajo de la población del barrio; se examinan desde una perspectiva histórica los vínculos entre “cartoneo” y pobreza; y finalmente se describen las características que asume la actividad en el área de estudio.

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

Abordamos la pobreza como aquellas situaciones de carencia e insatisfacción de necesidades (materiales e inmateriales) en las que viven hogares, individuos y grupos de población(1). Ésta no es la suma o el agregado, más o menos independiente, de dimensiones o aspectos parciales de privación sino que constituye una situación estructural en el que se encuentran determinadas familias producto de su particular inserción en la estructura socioproductiva, siendo ésta la que determina la posibilidad de acceder o no, en mayor o menor medida, a determinados bienes y servicios (Moreno, 1995).

También incorporamos los planteos sobre pobreza de Sen (2005) buscando relacionar las situaciones de privación con las capacidades que poseen las familias y los sujetos afectados para reproducir o superar dicho estado. Este autor concibe la pobreza como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, trasladando la atención principal de los medios (y de un determinado medio que suele ser objeto de atención exclusiva como la renta) a los fines que los hogares e individuos persiguen y por lo tanto, a las capacidades necesarias para satisfacer estos fines. La relación entre la renta y la capacidad depende de la edad de la persona, del sexo y de los papeles sociales, del lugar de residencia, de la situación epidemiológica y de otros factores que condicionan a las personas o grupos.

Dentro de este conjunto de significaciones sobre la pobreza, en nuestro trabajo nos centramos en las características que asume la pobreza urbana que, a diferencia de la que se presenta en áreas rurales, comprende los siguientes aspectos:

- Necesidades vinculadas al hábitat y a la cobertura de servicios las cuales se han generalizado en las áreas urbanas y cuyo acceso deficiente configura estados de privación (Arriagada, 2000; Mac Donald, 2004; Ziccardi, 2008; Winchester, 2008). Por hábitat hacemos referencia al entorno donde el grupo familiar desarrolla sus actividades, lo que incluye la vivienda en sí, la infraestructura (agua potable, electricidad, gas, desagües pluviales y cloacales, pavimento, alumbrado público, recolección de residuos, entre otros) y la accesibilidad a los equipamientos sociales (como salud, educación, recreación, cultura, comercio y sistemas de transporte y comunicaciones) (INDEC 1990).
- Dificultades de acceder al suelo urbano, sea como consecuencia de la dinámica del mercado de inmuebles y/o por intervenciones públicas, que determina que los sectores de menores ingresos habiten en condiciones de inseguridad legal, respecto a la tenencia de la tierra, y hacinamiento habitacional (Arriagada, 2000; Mac Donald, 2004; Ziccardi, 2008).
- Segregación socio-espacial, en tanto la desigual distribución de los estratos sociales en el espacio de la ciudad ha provocado que los grupos pobres sean excluidos de ciertas áreas de la ciudad y empujados a aglomerarse en las peores zonas (Arriagada, 2000; Rodríguez y Arriagada, 2004; Cravino, 2008). La segregación provoca segmentaciones crecientes en la calidad de los servicios (salud, educación, vivienda) a los que acceden las distintas clases sociales (Katzman y Retamoso, 2007). El desarrollo de urbanizaciones privadas en las áreas suburbanas, tradicionalmente habitadas por los sectores de menores ingresos, han puesto en evidencia, con mayor medida, los contrastes sociales.
- La pobreza urbana está asociada principalmente a las condiciones de inserción laboral que prevalecen en el mercado de trabajo, en tanto principal fuente generadora de ingresos que hace posible acceder a un consumo que permita la satisfacción socialmente aceptable de los bienes y servicios necesarios para la reproducción (Hintze, 1991; Lo Vuolo *et al.*, 2004). Un análisis realizado por la CEPAL muestra que en los países de la región entre el 70 y el 80% de los ingresos de los hogares proviene del trabajo (CEPAL, 2000)

Respecto a este último aspecto, si la principal fuente de ingresos proviene de la venta de la fuerza de trabajo o del autoempleo, las condiciones que se derivan (resultan) de la informalidad, precariedad o bajos niveles salariales, constituyen una dimensión central en el análisis de la pobreza urbana (Ziccardi, 2008). Los problemas del mercado de trabajo, obligan a las familias a buscar diferentes estrategias de sobrevivencia y a incorporar a éste a un mayor número de miembros. Las mujeres, al igual que los jóvenes, ingresan al mundo del trabajo en actividades de muy baja productividad y condiciones de mayor precariedad. Puede provocar también que los niños se incorporen tempranamente a distintas tareas laborales.

Teniendo en cuenta que el trabajo es un aspecto fundamental para que las familias, principalmente de los estratos más bajos, ingresen o no en el mundo de

la pobreza, se busca captar las situaciones laborales de las personas y hogares, y sus vínculos con los niveles de privación.

Los estudios sobre pobreza urbana en Latinoamérica se centran principalmente en las grandes ciudades, siendo escasas las referencias a las ciudades que le siguen en la jerarquía. Sin embargo, el acelerado proceso de urbanización en América Latina apunta al desarrollo de ciudades intermedias o sistemas regionales de asentamientos, en concurrencia con un crecimiento de la pobreza, en tanto se han constituido en el destino de numerosas familias expulsadas por las crisis de las actividades agrarias de las economías regionales, y por el desmantelamiento de la trama productiva que afectó en mayor medida a las grandes ciudades (Fuchs; 1994; Arriagada, 2000; Vidal-Koppmann, 2001; Velazquez, 2001).

En el caso de este trabajo nos centramos en el Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), ciudad intermedia más importante del Norte Grande Argentino y uno de los aglomerados de la región con mayores niveles de pobreza (Bolsi y Paolasso, 2009). El nivel de deterioro se explica, en gran medida, por la crisis de la industria azucarera que se produjo en la provincia en la década de 1960, con el cierre de once ingenios. Ésta provocó la migración de las poblaciones afectadas a la capital y localidades cercanas trasladando los problemas de desocupación y pobreza al aglomerado.

El GSMT está integrado por las localidades de San Miguel de Tucumán (departamento capital) en el centro; Banda del Río Salí y Alderetes (departamento Cruz Alta) hacia el este; El Manatí y San Felipe y Santa Bárbara (departamento Lules) hacia el sudoeste; Yerba Buena (departamento Yerba Buena) hacia el oeste; Las Talitas, Los Pocitos y el municipio Tafí Viejo (departamento Tafí Viejo) hacia el norte. En el año 2001 este aglomerado contaba con alrededor de 740.000 habitantes y para el año 2010 se estima que esa cifra asciende a 1.000.000 de habitantes.

Distintos trabajos muestran que en el período intercensal 1991-2001 la población que más se incrementó en el aglomerado es la que se encuentra en condiciones de pobreza, siendo los barrios identificados con tales condiciones los que registraron mayor crecimiento demográfico (Mansilla, 2007; Paolasso *et al.*, 2009).

Para identificar la pobreza y su distribución espacial se utiliza el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) elaborado por el INDEC sobre la base de los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001. Dicho indicador tiene como principal característica que, a partir del reconocimiento de la heterogeneidad del fenómeno, permite distinguir grados de intensidad de la privación y diferencias de composición al interior de los hogares identificados como pobres. En virtud de estos fines emplea un indicador de las condiciones habitacionales (hogares con piso de tierra, techos sin cielorraso: de chapa, fibrocemento, plástico, cartón, caña, tabla, paja con barro, paja sola y carecen de inodoro con descarga de agua) y otro relacionado con la capacidad económica concebido como una aproximación a la insuficiencia de ingresos (años de educación formal aprobados por los ocupados, jubilados y pensionados del

hogar en relación a la cantidad total de miembros del hogar). A partir de éstos distingue cuatro categorías de hogares según el tipo de carencias o privaciones: 1). Hogares que sólo sufren de carencia patrimonial; 2). Hogares que sólo sufren de carencia de recursos corrientes; 3). Hogares que sufren de ambas carencias, que en la jerga del INDEC se denominan *hogares con privación convergente*; 4). Hogares que no sufren de carencias (Gómez et al., 2003).

Adicionalmente se trabaja con la intensidad de la privación que es una medida, que permite calcular el IPMH, para relacionar la proporción de hogares que tienen privaciones convergentes con respecto al total de hogares con privaciones.

Las fuentes de información que se utilizan para abordar el problema planteado son los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001 y resultados de entrevistas semiestructuradas realizadas a 29 familias del barrio Costanera Norte en el año 2011.

La fuente censal, con la ventaja del elevado nivel de desagregación de los datos que presenta, permite obtener información a nivel de radios sobre aspectos habitacionales, educativos, laborales, etc., reflejando el impacto de las transformaciones económicas durante la década del noventa en la población en estudio. Los radios censales son las unidades de análisis con mayor nivel de desagregación del censo comprendiendo un conjunto de 300 viviendas aproximadamente.

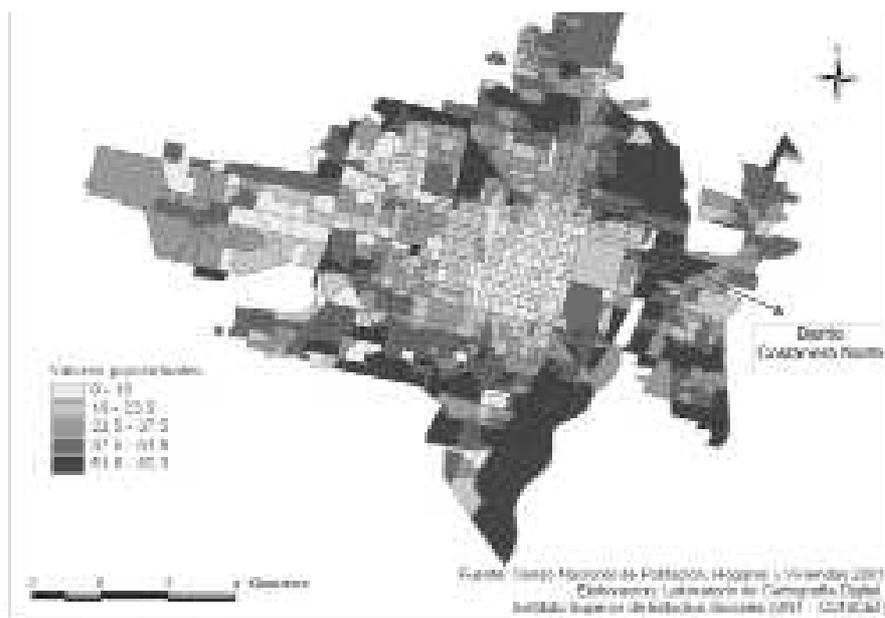
Las entrevistas semiestructuradas se realizaron a una muestra conformada por el 10% de hogares de los radios censales que comprenden el barrio estudiado. En éstas se relevó información referente a las condiciones habitacionales y socioeconómicas.

## **BARRIO COSTANERA NORTE: UN ENCLAVE DE LA POBREZA EN EL GSMT**

La figura 1 expone la distribución espacial de la pobreza teniendo en cuenta su intensidad. Se observa que en la periferia del aglomerado prevalece un cinturón de pobreza con áreas que superan el 60 %, umbral que investigaciones recientes han utilizado para identificar los núcleos duros de pobreza en el Norte Grande Argentino (Bolsi y Paolasso, 2009). Esta condición contrasta con el área central del aglomerado y con algunos sectores que se expanden en forma radial, los cuales concentran la mayor cantidad de hogares sin privación. Los sectores que se expanden en forma radial son las áreas que se encuentran, en forma concéntrica, alrededor del centro de la ciudad según los modelos elaborados para analizar las ciudades latinoamericanas, grandes y medianas, planteando también una progresiva gradación socioeconómica desde el centro a la periferia (Mertins, 1995; Borsdorf, 2003).

En este entramado de pobreza, el barrio Costanera Norte exhibe uno de los niveles de pobreza más críticos (es uno de los que supera el 60 % de intensidad mencionado). Presenta privaciones y problemas tanto en materia de educación y trabajo, como en lo que respecta a infraestructura básica social—calles de tierra,

viviendas construidas precariamente, carencia de servicios cloacales, red agua potable deficiente, falta de alumbrado público—. Asimismo, fue identificado entre las zonas de alta vulnerabilidad de la ciudad y registró, en distintos momentos, epicentros de diversos problemas como la desnutrición infantil, las inundaciones, el tráfico de drogas y el alto consumo de las mismas en los jóvenes(2). También es “señalado” por los medios de comunicación y por el poder político como un lugar



**Figura 1.** GSMT. Intensidad del IPMH. 2001

peligroso o de alta marginalidad favoreciendo la construcción de estigmas barriales que caen sobre sus residentes a la hora de circular por la ciudad, agregándoles mayores desventajas en las diferentes esferas de su reproducción (a la hora de conseguir trabajo, de acceder a determinados servicios, etc.) (Nihil Olivera y de Dinechin, 2008).

## **CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO COSTANERA NORTE**

### **Historia y espacialidad**

El barrio Costanera Norte se encuentra ubicado al noreste de San Miguel de Tucumán a las márgenes del Río Salí, entre las calles Honduras y la Autopista Aeropuerto, extendiéndose hacia el este hasta la calle Costanera. Se emplaza en el límite que separa a San Miguel de Tucumán de la ciudad de Banda del Río Salí y San Miguel de la localidad de Cevil Pozo (Ver Figura 1 y 2).

Su proceso de ocupación comenzó a fines de la década del sesenta experimentando distintas etapas de crecimiento.

Los orígenes del barrio se enmarcan en el proceso de expansión urbana de San Miguel de Tucumán, y del aglomerado GSMT, resultado de movimientos migratorios de los sectores peor posicionados en la estructura social. No fue el resultado de una toma colectiva sino de un asentamiento gradual donde los vecinos asumieron la autoproducción del hábitat. Esta forma de asentamiento constituye una estrategia de la población de menores ingresos que ya vive en otros barrios de la capital o del aglomerado como de pobladores de localidades del interior de la provincia, aunque en menor medida, para acceder al suelo urbano y satisfacer sus necesidades habitacionales. Se trata principalmente de familias recientemente constituidas que, bajo esta práctica, acceden a una vivienda propia.

El proceso descrito se corresponde con las formas de crecimiento de las ciudades latinoamericanas donde sectores de trabajadores fueron forzados a crear sus propias soluciones de vivienda dentro de un vasto y rápido desarrollo de barriadas y asentamientos irregulares en las áreas periféricas (Portes *et al.*, 2005; Rodríguez *et al.*, 2007).

Debido al acelerado crecimiento urbano, y frente a la falta de políticas del Estado y el rol central del mercado como estructurante de la satisfacción de esta necesidad, estos sectores sólo pueden acceder a las zonas periféricas de la ciudad que se encuentran emplazadas en terrenos poco aptos, o no aptos, para el asentamiento humano. En este caso la proximidad al río del barrio provoca problemas de contaminación a su población originados por el desemboque de los fluidos de los canales Norte y Sur, los desechos emanados de fábricas y residuos cloacales -sin tratamiento previo- de algunos sectores de la ciudad. Define por ello un área con características de inundabilidad y proliferación de muchas enfermedades infecciosas, principalmente transmitidas por vectores (Ver Figura 2) (3).

### **Hábitat**

Se desarrollan, a continuación, algunas de las condiciones habitacionales del barrio relacionadas con las características de las viviendas y su situación dominial y la accesibilidad a la infraestructura y servicios urbanos utilizando como fuente los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del 2001 y de las entrevistas semiestructuradas.

Las viviendas se encuentran distribuidas en forma irregular con un patrón de asentamiento sobre el territorio en forma concentrada a modo de laberinto, donde la conexión entre dos puntos se resuelve a través de pasadizos o callejones (Neder *et al.*, 2008). Pese a los años de antigüedad el barrio no presenta una urbanización consolidada en lo que respecta al loteo de los terrenos y la apertura de calles. En otros aspectos como la extensión de la infraestructura y servicios urbanos si se registran avances significativas.

Se observa la presencia de dos o tres generaciones por vivienda o lote (construyen su habitación en el mismo terreno) ya que los hijos o nietos de los residentes más antiguos al formar sus núcleos familiares tienen las mismas dificultades que enfrentaron sus padres o abuelos para acceder a la casa propia.

La situación de precariedad habitacional se extiende afectando al 70,7% de los hogares. En este sentido, el 36,8% del total de hogares del barrio tiene



**Figura 2.** Mapa Barrio Costanera Norte

**Fuente:** Google Earth y trabajo de campo de la autora. Año 2011.

**Elaboración:** Laboratorio de Cartografía Digital. Instituto Superior de Estudios Sociales (UNT-CONICET).

alguna carencia en la vivienda, ya sea relacionada con el material de los pisos, disposición de excretas o agua, y el 33,9% reside en casillas y ranchos. Ninguno de los hogares tiene la titularidad de los terrenos, los cuales son de propiedad fiscal (Ver Anexo Tabla 1 y 2).

En relación a los servicios urbanos todo el barrio cuenta con red eléctrica y en lo que respecta a la red de agua corriente todavía hay algunas familias que recurren a los grifos de sus vecinos para recoger agua potable. A esto último debemos sumar el mal estado de las conexiones frente al hecho de que éstas corren por cuenta de las familias, que deben realizar la extensión desde mangueras centrales hasta sus domicilios. Durante el verano es frecuente que baje la tensión de la red e incluso que se interrumpa el suministro en determinados horarios.

La característica de la red cloacal no presenta tampoco una situación favorable. En este sentido no existe en el barrio infraestructura cloacal alguna, dominando como forma de eliminación de excretas el pozo ciego (Ver Anexo Tabla 3).

Las viviendas no tienen acceso al alumbrado público a excepción de las localizadas en la única calle, en alguna medida, consolidada (denominada Costanera). De igual manera la recolección de basura sólo se realiza en este sector del barrio. Los vecinos queman la basura o bien la depositan en los márgenes del río lo que provoca la existencia de numerosos basurales espontáneos.

Ninguna empresa de transporte público ingresa al barrio, los vecinos deben caminar más de 6 cuadras para tomar las líneas de colectivos más cercanas.

La existencia de los pasillos dificulta la accesibilidad de los medios de transporte y de los vehículos a la zona. Tampoco ingresan ambulancias ni servicios de correo al barrio.

Hace 5 años funciona en la zona la escuela Costanera Norte, la cual sólo ofrece nivel primario. Con anterioridad los niños debían trasladarse más de 10 cuadras para acceder a éste servicio, condición que no se ha modificado en el caso de la escuela secundaria (deben trasladarse a la Escuela Bernabé Aráoz Secundaria que se ubica a más de 10 cuadras).

### **Población y sus condiciones socioeconómicas**

Se detallan a continuación las características sociodemográficas de los habitantes, en relación a la estructura por sexo y edad, a la constitución del grupo familiar y el perfil socioocupacional.

La población se estima en 1404 habitantes a partir de los datos censales del 2001 y en cuanto a su estructura demográfica debemos destacar que se trata de una población joven (Ver Anexo Gráfico 1). La edad media de la población del barrio es de 21 años frente a los 30,2 años del conjunto de la ciudad (Ver Anexo Tabla 4).

La tasa de fecundidad general es de 176,7 nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil, porcentaje que se ubica muy por encima de la tasa correspondiente al GSMT (82,5) (Ver Anexo Tabla 4).

Los hogares nucleares representan el 56,8% del total, son en su mayoría de núcleo completo 47,4% (presencia de cónyuges). También es importante la participación de los hogares extensos que alcanzan el 30% y los unipersonales con el 10,8%. Los de tipo compuesto representan el 2,1% (Ver Anexo Tabla 5). La importante presencia de hogares extensos suele responder a una estrategia de los grupos más pobres que permite resolver la carencia de vivienda y el alto costo de su mantenimiento en zonas urbanas, particularmente para las uniones incipientes; a la vez que permiten tener un mayor número de aportantes para afrontar los gastos. También posibilita disponer de ayuda doméstica para el cuidado de niños, enfermos y ancianos, liberando al menos a algunas mujeres de estas tareas para que puedan desempeñar alguna ocupación remunerada fuera del hogar (Golovanevsky, 2007).

Respecto al nivel educativo de los jefes/as de hogar el 18,5% nunca asistió a la escuela, el 41,1% tienen la primaria incompleta y el 31,7% logró culminar sus estudios primarios (Ver Anexo Tabla 6).

El porcentaje de población que conforma la Población Económicamente Activa (PEA) es del 59 %, existiendo una importante diferencia entre varones (67,9%) y mujeres (32,1%) (Ver Anexo Tabla 7). El 41,9% (de la PEA) se encuentra ocupado predominando en este grupo los trabajadores cuentapropistas (47,2%) y los obreros o empleados del sector privado (40,9%) (Ver Anexo Tabla 8). El 6,5% trabaja en el sector público. La mayoría desempeña actividades de tipo no calificadas (58,8%), y operativas (32,3 %) (Ver Anexo Tabla 9).

## **FORMAS DE INSERCIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO**

Como se expuso anteriormente, la inserción en el mercado de trabajo constituye la principal fuente de ingresos en el contexto urbano para gran parte de la población. Esto implica que las condiciones de inserción que prevalezcan en dicho mercado impactan directamente sobre las características que adquiere la pobreza urbana. El funcionamiento del mercado de trabajo a través del desempleo, la precarización y el deterioro de sus condiciones de empleo, el retroceso del trabajo asalariado y el avance de la informalidad asociada a la sobrevivencia, impiden superar los niveles de privación.

Para analizar las condiciones laborales en el barrio, a partir de la información recabada en las entrevistas semiestructuradas, se consideró a la población mayor de 14 años distinguiendo entre quienes se encuentran activos e inactivos.

En la población entrevistada se observó la prevalencia en la precariedad de sus inserciones laborales predominando el cuentapropismo y una exigua proporción de trabajadores asalariados en condiciones de informalidad. Son los hombres los que principalmente trabajan (Ver Tabla 1).

Respecto a la población inactiva está conformada en mayor medida por mujeres que se desempeñan como amas de casa. Muy por debajo se ubica la población que solo estudia y los identificados en la categoría "otros" que son los que no trabajan, no tienen jubilación, no tienen ninguna discapacidad, no estudian, ni son amas de casa (Ver Tabla 2).

Como ya se mencionó anteriormente, el grupo de trabajadores mayoritario en el barrio es el compuesto por los cuentapropistas. Dentro de este grupo los dedicados a la actividad del "cartoneo" representan el 62% seguido por los que realizan changas y quienes tienen pequeños negocios.

Entre los cartoneros predominan los hombres, siendo por lo general los jefes de hogar los responsables de la actividad. Sin embargo es frecuente que distintos miembros de la familia colaboren en su realización (mujeres y niños) sin que se reconozcan como activos. Ayudan en distintos momentos de la tarea de recolección: búsqueda, recolección, descarga o clasificación de los materiales. Sólo en el caso de una de las familias entrevistadas declararon que dos de sus hijos menores de 14 años eran trabajadores.

Para los que realizan changas, las actividades desarrolladas son muy diversas pero predominan las tareas relacionadas con la construcción (albañilería, plomería, electricidad, etc.).

En el caso de las mujeres el trabajo cuentapropistas está relacionado con actividades como la preparación y venta de comida, y la venta en la propia casa de artículos domésticos y golosinas. Las mujeres entrevistadas se identifican como amas de casa pero debido a que desempeñan una actividad que produce bienes o servicios, configurando también una fuente de ingresos familiar, se las consideró como población activa dentro del grupo de trabajadores por cuenta propia

El total de los asalariados no cuenta con cobertura social manifiesta en la carencia de obra social o aportes jubilatorios. Constituye una excepción el empleado municipal cuya relación laboral está formalizada. Los que participan en planes sociales se encuentran trabajando en el Programa Argentina Trabaja y en otra cooperativa de obra pública donde tampoco tienen acceso a ningún tipo protección social.

En el empleo doméstico las mujeres no están registradas y la remuneración se encuentra muy por debajo de lo establecido en el salario mínimo del personal doméstico.

			Varones	Mujeres	Total	% Varones	% Mujeres	% Total	
Activos	Trabajadores Asalariados	Comercio		1	1		1,9	2	
		Empleados municipales	1		1	1,9	0,0	2	
		Planes sociales	2		2	3,8	0,0	4	
		Cosechero	1		1	1,9	0,0	2	
		Empleo doméstico		2	2	0,0	3,8	4	
		<b>Total</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>7</b>	<b>7,5</b>	<b>5,7</b>	<b>13</b>	
	Trabajadores por Cuenta Propia	Cartoneros	30	3	33	56,6	5,7	62	
		Changarín/ construcción	7		7	13,2	0,0	13	
		Kiosco/ Venta comida/ video juegos		6	6	0,0	11,3	11	
		<b>Total</b>	<b>37</b>	<b>9</b>	<b>46</b>	<b>69,8</b>	<b>17,0</b>	<b>87</b>	
	Totales			41	12	53	77,4	22,6	100

**Tabla 1.** Población Activa Barrio Costanera Norte

**Fuente:** Entrevistas semiestructuradas realizadas a una muestra de familias. Junio 2011.

		Varones	Mujeres	Total	% Varones	% Mujeres	% Total
Inactivos	A m a s d e casa		35	35		66	66
	Jubilados/ Pensionados	1	2	3	2	4	6
	Estudiantes	3	6	9	6	11	17
	Otros	6		6	11	0	11
	<b>Totales</b>		10	43	53	19	81

**Tabla 2.** Población inactiva Barrio Costanera Norte

**Fuente:** Entrevistas semiestructuradas realizadas a una muestra de familias. Junio 2011.

## ACTIVIDAD DEL “CARTONEO” Y POBREZA

Si bien el fenómeno de los cartoneros cobró notoriedad a fines de la década del noventa en el contexto de desocupación creciente y expansión de la pobreza, se trata de una actividad que tiene un origen centenario identificada con otras denominaciones: botelleros, cirujas o carreros (Schamber y Suárez, 2002, 2007; Dimarco, 2007).

El “cartonear” era un trabajo reservado a sectores desplazados del mercado de trabajo y que encontraban por esta vía un medio de subsistencia. Este permitía obtener ingresos del recupero y venta de la chatarra, el cartón, el papel y el vidrio desempeñándose algunos trabajadores por cuenta propia o como peones de los empresarios de la basura. En ambos casos los trabajadores integraban el grupo de los pobres urbanos y se desempeñaban en condiciones de precariedad laboral.

La actividad no tenía tanta visibilidad porque la recolección se realizaba principalmente en los basurales a cielo abierto ubicados en las áreas periféricas de las ciudades. Cuando se pasó al método del relleno sanitario comenzaron los recorridos por las calles céntricas, y zonas aledañas debido a que los materiales debían recuperarse antes de ser enterrados, y compactados para reducirlos al menor volumen posible, en los basurales (Villanova, 2010).

Como resultado de la recesión y las consecuencias estructurales de la implementación de las políticas neoliberales, el fenómeno de los cartoneros cobró magnitud desde mediados de los noventa y en especial luego de la crisis de 2001. Se incrementó la cantidad de personas que ingresaron a la actividad y se modificaron sus características tradicionales (Paiva y Perelman, 2008). Un factor adicional que explica este cambio fueron las ventajas asociadas a la devaluación de la moneda en el año 2002 que significó un atractivo por el incremento del precio de los reciclables y las restricciones a su importación.

En referencia a este contingente de trabajadores que se incorporan a la actividad en las últimas dos décadas, los estudios sobre el tema los identifican como recolectores *por caída*, es decir, que se inician en ésta como consecuencia de haber sido expulsados de otros empleos previos (Suárez, 2003; Paiva y Perelman, 2008). La categoría “cartonero” expresa a este nuevo sujeto social para distinguirlo de los “cirujas estructurales” quienes no atravesaron una ruptura en las trayectorias laborales. Para estos últimos la actividad es un saber hacer intergeneracional que se aprende dentro del hogar en la práctica cotidiana (Suárez, 2003; Perelman, 2007; Schamber, 2007; Paiva y Perelman, 2008).

Sin embargo pese al aumento de la rentabilidad de la industria del reciclaje, los trabajadores que se desempeñan en la actividad (antiguos y nuevos) son el eslabón que no recibe los beneficios logrando ingresos que no permiten superar los niveles de pobreza y con condiciones de seguridad y salubridad totalmente deficitarias.

Si bien la recolección informal de residuos es una actividad que se realiza en forma individual, desde fines de los noventa se formaron algunas cooperativas, principalmente en Buenos Aires y Córdoba. Éstas se constituyen

con el objetivo de evitar la intermediación de los acopiadores, que son los que compran los materiales a los cartoneros y realizan las tareas de acopio a gran escala para abastecer posteriormente a las industrias de reciclaje que producen papel higiénico, cartón corrugado o cartulinas para el mercado interno y para exportación. Éstos son los que fijan los precios en condiciones desfavorables a los cartoneros ya que las diferencias entre lo que perciben y los intermediarios es más del doble o triple. Finalmente el precio final del papel o materiales reciclados es diez veces superior a lo que percibe el cartonero para el caso de la ciudad de Buenos Aires y el conurbano (Clarín, 07/10/2002).

### **EL “CARTONEO” EN EL BARRIO COSTANERA NORTE**

En el barrio, como se demostró anteriormente, se concentran un importante número de trabajadores dedicados al “cartoneo”. Según cálculos realizados por el Sindicato de Papeleros, aproximadamente 3000 tucumanos tiene al “cartoneo” como principal medio habitual de vida (El Periódico, 14/07/2010). De este total, el 60% pertenece a los barrios emplazados en la zona de la Costanera, entre los cuales se encuentra el barrio estudiado.

En correspondencia con esta fuente, el 59% de las familias entrevistadas tiene como principal medio de ingresos en esta actividad.

Estos trabajadores realizan distintos recorridos fuera del barrio, por el centro y determinadas áreas de la ciudad, y aunque el principal material de recolección es el cartón también juntan vidrio, plásticos y papel.

Los horarios de recolección van desde las 18:30 hs., momento en que salen de sus hogares hasta la 1 de mañana, cuando vuelven a sus casas. Tienen como único medio de trabajo carros manuales; con ellos, llegan a arrastrar 180 kilos diarios de cartón. En el año 2010 los cartoneros del barrio, y de zonas aledañas, consiguieron que la municipalidad de San Miguel de Tucumán disponga de un camión que les traslada los bultos de materiales recolectados a un predio cercano al barrio evitando que los tengan que trasladar por sí mismos.

En el caso del cartón, que es el principal material recolectado, no se vende inmediatamente después de finalizado el recorrido diario sino que existe una instancia, de clasificación y acopio posterior, que habitualmente se realiza en la propia vivienda. Como se mencionó anteriormente, en esta etapa suelen participar otros integrantes del grupo familiar como las mujeres y los niños.

Los cartoneros cobran en efectivo en el mismo momento que venden su mercadería; este aspecto determina que realicen ventas semanales, cada dos semanas o mensuales a los acopiadores para lograr una mayor recaudación. Los ingresos mensuales derivados de la actividad oscilan entre \$600 y \$800.

Por cada kilo de cartón reciben entre \$ 0.20 y \$0.40, dependiendo del lugar y las condiciones del cartón o papel que se comercializa según lo recabado en las entrevistas y en información publicada en el diario El Periódico del 14/07/2010. Los acopiadores, llamadas en Tucumán empresas recorteras, venden a un precio tres veces más alto el material a las papeleras.

La actividad del “cartoneo” en el barrio en cuestión no constituye un trabajo reciente, de carácter provisorio, sino un espacio de inserción laboral transmitido entre generaciones. El ingreso al “cartoneo” se produce desde edades tempranas, al comienzo como acompañantes de los mayores y de forma gradual se van asumiendo mayores tareas y responsabilidades. Esto permite incrementar los ingresos familiares porque posibilita una mayor recolección de materiales.

Esta característica de la actividad puede relacionarse con los bajos niveles educativos analizados anteriormente ya que el ingreso al mundo del trabajo provoca el abandono anticipado del sistema escolar. En el año 2001 la proporción de jóvenes de 15 a 24 años que nunca había asistido o terminado la escuela primaria era del 50,7 % destacándose un 13,3% en el primer grupo. El 32 % había culminado la primaria y sólo el 3,2% los estudios secundarios (Ver Anexo Tabla 10).

Retroalimenta esta situación la posibilidad de inserción al “cartoneo” sin saberes previos, sin habilidades y/o conocimiento de un oficio.

## CONCLUSIONES

La descripción del barrio Costanera da cuenta de los distintos aspectos que configuran situaciones de privación en el contexto urbano y su persistencia y nos suscita interrogantes a cerca de las condiciones de vida y estrategias que desarrolla la población y hogares afectados. La existencia de distintos barrios periféricos con niveles de pobreza similares en el GSMT da cuenta de la extensión del problema y expresa el profundo deterioro social acaecido en las últimas décadas.

La precariedad habitacional, las dificultades de acceder al suelo urbano y la segregación socioespacial constituyen dimensiones de la pobreza en el escenario estudiado que, con mayor o menor intensidad, configuran las situaciones de privación.

La dimensión del trabajo también es un aspecto central a la hora de explicar la pobreza en tanto principal fuente de generación de ingresos que mediatiza la satisfacción de necesidades. La inserción laboral en el mercado laboral de la población de Costanera Norte se da principalmente en condiciones de precariedad laboral.

El análisis de los datos recabados en el barrio estudio nos permiten analizar las características que asume la pobreza y su relación con el “cartoneo”, principal forma de inserción laboral que tienen sus residentes, actividad que si bien les permite obtener ingresos no posibilita revertir el cuadro de privaciones en el que viven. Como actividad, no obstante, asegura recursos relativamente estables a diferencia de las otras ocupaciones relacionadas con el cuentapropismo que tienen la característica de ser trabajos esporádicos, transitorios, que duran algunas horas o uno o varios días dependiendo de la demanda de los servicios en cuestión (construcción, arreglos en general, venta de comida y comestibles).

El “cartoneo” se constituyó, en el barrio, en una salida intergeneracional (hasta tres generaciones) a las dificultades encontradas para insertarse en el

mercado de trabajo. En coyunturas desfavorables o propicias para la actividad, como la que se generó desde el año 2002, permite la generación de ingresos pero no posibilita la superación de las condiciones de pobreza. En la actualidad el negocio del cartón obtiene importantes beneficios frente al desarrollo de la industria del reciclaje aunque esta situación no ha redundado en beneficios a las familias cartoneras asegurando sólo un piso de subsistencia.

Mientras permanezcan en el circuito informal de recolección de residuos urbanos, los trabajadores dedicados al “cartoneo” seguirán en condiciones de precariedad e inseguridad laboral y con niveles de ingresos que sólo permiten la subsistencia.

La falta de políticas de gestión de los residuos urbanos constituye el principal obstáculo para la implementación de medidas que permitan mejorar las condiciones de trabajo de los recolectores.

## NOTAS

1) Las fuentes de información para estudiar los aspectos no materiales de la pobreza son escasas y limitadas por lo que las dimensiones materiales continúan rigiendo los enfoques y estudios (Longhi, 2010).

2) Para mayor detalle consultar los siguientes links: <http://www.diaadia.com.ar/?q=content/el-paco-pega-cada-vez-m%C3%A1s-duro-en-la-capital-tucumana>; <http://www.territorioidigital.com/nota.aspx?c=9757471379818587>; <http://edant.clarin.com/diario/2002/11/26/s-03001.htm>; [http://www.lagaceta.com.ar/nota/262014/Policiales/Policia\\_detiene\\_cinco\\_menores\\_dia.html](http://www.lagaceta.com.ar/nota/262014/Policiales/Policia_detiene_cinco_menores_dia.html) [Accedido 5/11/2012]

3) <http://www.elsigloweb.com/nota.php?id=61244>; [http://www.lagaceta.com.ar/nota/416018/Informaci%C3%B3n\\_General/Evacuados-enojo-piquetes-despues-aguacero.html](http://www.lagaceta.com.ar/nota/416018/Informaci%C3%B3n_General/Evacuados-enojo-piquetes-despues-aguacero.html) [Accedido 5/11/2012]

## BIBLIOGRAFÍA

ARRIAGADA, C (2000) Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano. Serie medio ambiente y desarrollo, N° 27.

BAYÓN, MC y SARAVÍ, G (2007) De la acumulación de desventajas a la fractura social. “Nueva” pobreza estructural en Buenos Aires. En: De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina. Prometeo Libros, Pp. 55-95. Buenos Aires.

BOLSI, A y PAOLASSO, P (2009) Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino. Tucumán. UNT-CONICET.

BORSODORF, A (2003) Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad Latinoamericana. Scripta Nova, N° 146 (Vol. 7).

CEPAL (2000) Panorama Social de América Latina 1999-2000. Santiago de Chile.

CUADERNOS FHyCS-UNJu, Nro. 41:249-271, Año 2012.

CRAVINO, MC (2008) Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires. UNGS.

DIMARCO, S (2007) ¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros. Papeles del CEIC, N° 33 (Vol. 2007/2).

FUCHS, P (1994) Ciudades medianas y gestión urbana en América Latina. En: Las ciudades de América Latina: problemas y oportunidades. Colección Oberta, Puncel eds. Valencia.

GOLOVANEVSKY, L (2007) Vulnerabilidad y transmisión intergeneracional de la pobreza. Un abordaje cuantitativo para Argentina en el Siglo XXI. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Tesis doctoral.

GÓMEZ, A, MARIO, S y OLMOS, F (2003) Índice de privación material de los hogares (IPMH). Desarrollo y aplicación con datos del Censo Nacional de población, Hogares y Vivienda 2001. Dirección de Estadísticas Poblacionales, Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC), Buenos Aires.

JANOSCHKA, M (2002) Urbanizaciones privadas en Buenos Aires: ¿hacia un nuevo modelo de ciudad latinoamericana? En: Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas. UNESCO: pp. 287-318. México.

JARMA, N y CEBALLOS MB (2005) Indicadores de privación en los hogares en base a datos censales. Fracciones censales del Gran San Miguel de Tucumán, 2001. Nuestra Facultad, Año 1 Edición 2: 6-13. Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.T.

KATZMAN, R y RETAMOSO, A (2007) Transformaciones recientes en las características de los barrios pobres de Montevideo: posibles implicaciones sobre las oportunidades de empleo de sus residentes. En: De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina. Prometeo Libros, pp. 167-197. Buenos Aires.

LONGHI, F (2010) Avances, persistencias y descenso de la miseria en el Chaco campesino-aborigen: Su relación con algunos procesos territoriales ocurridos durante la década del '90. Mundo agrario, N° 21 (Vol. 11).

MAC DONALD, J (2004) Pobreza y precariedad del hábitat en ciudades de América Latina y el Caribe. Serie Manuales, N° 38. CEPAL.

MANSILLA, S y SORIA, F (2000) Expansión territorial del Gran San Miguel de Tucumán, 1990-1998. Breves Contribuciones del IEG, N° 12: 105-124. UNT.

MANSILLA, S (2008) El desarrollo geohistórico de San Miguel de Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán. Tesis doctoral.

MERTINS, G (1995) La diferenciación socio-espacial y funcional de ciudades Latinoamericanas: ejemplos del noroeste argentino. I Congreso Investigación social. Región y Sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el noroeste argentino. Universidad Nacional de Tucumán.

MORENO, JL (2009) Éramos tan pobres... De la caridad a la Fundación Eva Perón. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

NEDER, L, CARIA, M y BUSNELLI, J (2008) Influencia de factores naturales y antropogénicos en el diseño de drenaje fluvial en áreas urbanas. Facultad de Ciencias Naturales e IML. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

NIHIL OLIVERA, M y DE DINECHIN, P (2008) Los hechos se burlan del derecho: Miradas cruzadas sobre la efectividad del derecho a la educación en los barrios periféricos de San Miguel de Tucumán, Argentina. España. Fundación Comparte.

PAOLASSO, P, MALIZIA, M y LONGHI, F (2009) Vulnerabilidad y segregación socioespacial en el Gran San Miguel de Tucumán. III Taller Internacional: Grandes Ciudades Latinoamericanas. Colombia.

PAOLASSO, P y OSATINSKY, A (2007) Las transformaciones económicas y sociales de Tucumán en la década de 1960". Actas del VIII Encuentro de la Red de Economías Regionales en el marco del Plan Fénix y I Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales. Entre Ríos.

PAIVA, V y PERELMAN, M (2008) Recolección y recuperación informal de residuos. La perspectiva de la teoría ambiental y de las políticas públicas. Ciudad de Buenos Aires 2001-2007. Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad, N° 7 (Vol. VII), pp. 35- 54.

PERELMAN, M (2007) ¿Rebusque o trabajo? Un análisis a partir de las transformaciones del cirujeo en la ciudad de Buenos Aires. En: Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos de residuos de América Latina. Editorial Prometeo, pp. 245-268. Buenos Aires.

PERELMAN, M (2004)

PORTES, A, ROBERTS, B y GRIMSON, A (2005) Ciudades Latinoamericanas. Un análisis comparativo del nuevo siglo. Buenos Aires. Prometeo.

RODRIGUEZ, J y ARRIAGADA, C (2004) Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. EURE, N° 89 (Vol. 29), pp. 5-24.

RODRÍGUEZ, MC, DI VIRGILIO, MM, PROCUPEZ, V, VIO, M, OSTUNI, F, MENDOZA, M y MORALES, B (2007) Políticas del Hábitat, desigualdad y segregación socioespacial en el AMBA. Buenos Aires. Edición Grupo Argentina de Producción Social del Hábitat y Área de Estudios Urbanos.

SABATINI, F, CÁCERES, G y CERDA, J (2001) Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. EURE, N° 82 (Vol. 27).

SCHMBER, P (2007) De los desechos a las mercancías. Antropología del reciclaje de residuos en el conurbano bonaerense. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires. Tesis doctoral.

SCHAMBER, P y SUÁREZ, F (2007) Cartoneros de Buenos Aires. Una mirada general

CUADERNOS FHyCS-UNJu, Nro. 41:249-271, Año 2012. 

---

sobre su situación. En: Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos de residuos en América Latina. Prometeo Libros, pp. 25-46. Buenos Aires.

SCHAMBER, P y SUÁREZ, F (2002) Actores sociales, cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el circuito informal del reciclaje en el conurbano bonaerense. Realidad Económica, N° 190.

SEN, A (2005) Desarrollo y libertad. Plantea. Buenos Aires.

SUÁREZ, FM (2003). Actores sociales de la gestión de los residuos sólidos de los municipios de Malvinas Argentinas y José C. Paz. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Tesis de maestría en Políticas Ambientales y Territoriales.

VELÁZQUEZ, G (2001) Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los Noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIGs. Tandil. CIG-UNCPBA.

VILLANOVA, M (2010) Cirujas eran los de antes... La degradación de las condiciones laborales en la recolección y venta de materiales. El Aromo, 52

VIDAL KOPPMANN, S (2000) Las urbanizaciones privadas: ¿una innovación para la transformación del territorio? Scripta Nova, N° 69 (Vol. VI).

WINCHESTER, L (2008) La dimensión económica de la pobreza y precariedad urbana en las ciudades latinoamericanas: Implicaciones para las políticas del hábitat. EURE, N° 103 (Vol. 34).

ZICCARDI, A (2008) Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. En: Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI. Siglo del Hombre Editores, Clacso-Crop, pp. 9-33. Bogotá.

## **FUENTES**

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Diario Clarín, Buenos Aires, Argentina. 07/10/2002 y 26/11/2002.

Diario Día a Día, Córdoba, Argentina. 24/01/2009.

Diario El Periódico, Tucumán, Argentina. 14/07/2010.

Diario El Territorio, Misiones, Argentina. 25/01/2009.

Diario El Siglo, Tucumán, Argentina. 06/01/2011.

Diario La Gaceta, Tucumán, Argentina. 13/03/2008 y 06/01/2011.

**ANEXO****Tabla 1.** Tipo de Vivienda - B° Costanera Norte.

Tipo de Vivienda	%
Casa Tipo A	29,3
Casa Tipo B	36,8
Rancho	3,9
Casilla	30

**Fuente:** Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Tabla 2.** Régimen tenencia del terreno- B° Costanera Norte.

Propiedad del terreno	%
Si	0
No	100

**Fuente:** Entrevistas semiestructuradas realizadas en el trabajo de campo. Junio-Julio 2011.

**Tabla 3.** Acceso a la Infraestructura y Servicios urbanos- B° Costanera Norte.

Viviendas sin acceso	%
Existencia de cloacas	100
Existencia de red de agua corriente	0
Existencia de red eléctrica	0
Existencia de red de gas natural	100

**Fuente:** Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Tabla 4.** Edad media de la población y tasa de fecundidad general - B° Costanera Norte.

	%
Edad Media	21
Tasa de fecundidad general	176,7

**Fuente:** Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Tabla 5.** Tipo de Hogar - B° Costanera Norte.

	%
Unipersonal	10,8
Multipersonal no familiar	0,3
Nuclear con núcleo completo	47,4
Nuclear con núcleo incompleto	9,4
Extendido	30,0
Compuesto	2,1

**Fuente:** Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Tabla 6.** Situación educacional del jefe/a de hogar - B° Costanera Norte.

	%
<b>NO ASISTE</b> y nunca asistió	18,5
primaria incompleta	41,1
primaria completa	31,7
secundaria incompleta	5,9
secundaria completa y más	2,1
nivel superior incompleto	0,3
nivel superior completo	0,3
<b>Subtotal no asiste</b>	<b>100,0</b>
<b>ASISTE</b> a la escuela primaria	0
Asiste a la escuela secundaria	0
Asiste a otro nivel	0
<b>Subtotal asiste</b>	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Tabla 7.** Condición de actividad- B° Costanera Norte.

PEA	PEI	PEA			PEI		
		Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
59	41	67,9	32,1	100	28,8	71,2	100

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Tabla 8.** Categoría ocupacional- B° Costanera Norte.

	%
Obrero/empleador sector público	6,5
Obrero/empleador sector privado	40,9
Patrón	4,5
Trabajador por cuenta propia	47,2
Trabajador familiar con sueldo	0
Trabajador familiar sin sueldo	0,9

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Tabla 9.** Calificación ocupaciones - B° Costanera Norte.

	%
Calificación profesional	0
Calificación técnica	5
Calificación operativa	32,3
No calificada	58,8
Información insuficiente	1,8
Calificación ignorada	2,1

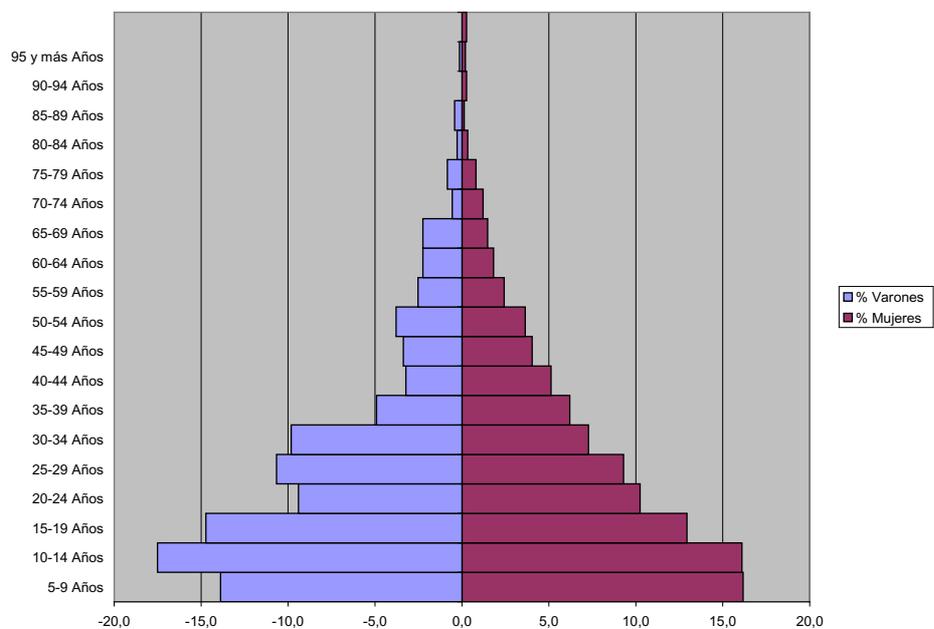
**Fuente:** Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Tabla 10.** Situación educacional de los jóvenes - B° Costanera Norte.

	%
<b>NO ASISTE</b> y nunca asistió	13,3
primaria incompleta	37,4
primaria completa	32
secundaria incompleta	6,7
secundaria completa	3,2
nivel superior incompleto	0,5
nivel superior completo	0,5
<b>Subtotal no asiste</b>	<b>93,6</b>
<b>ASISTE</b> a la escuela primaria	2,2
Asiste a la escuela secundaria	3
Asiste a otro nivel	1,2
<b>Subtotal asiste</b>	<b>6,4</b>
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

**Gráfico 1.** Pirámide poblacional - B° Costanera Norte.



**Fuente:** Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.